

PROLOGO

A la luz de las Ciencias del Hombre se hacen cada vez más tangibles los vínculos de la Antropología con el Humanismo. La primera, progresivamente orientada a la búsqueda comprensiva de los comportamientos resultantes de la interacción de lo biológico con lo psíquico y lo socio-cultural, de cualquier grupo, entendido en la situación integral de su especificidad como sistema, para investigar la variabilidad de la evolución humana. El segundo, en su sentido amplio, ahora al igual que en sus tiempos de clásica consolidación renacentista, inclinado al estudio de los bienes espirituales, en gran medida con un criterio de selección ética y estética, a veces paradigmático, impulsado por el afán de descubrir los caminos y las conquistas relevantes del pensamiento de Occidente. Pero la una y el otro nacieron de la Filosofía; por eso continúan en recíproca unión, y cuando con mayor rigor actúan tanto más retornan a su fuente primigenia. Asimismo, su interés por descubrir las contingencias del presente, las expectativas del futuro, con la ayuda de las lecciones del pasado, les confiere a ambos una dimensión histórica.

Sobre esta base antropológico-humanística se ha concebido la edición del cuarto número de esta Revista, como un intento etnológico —en su más fecunda acepción— de destacar distintos aportes culturales de procedencia foránea al desarrollo de Chile.

Incuestionablemente, no es fácil entregar con nitidez y penetración de síntesis, panoramas de las contribuciones de núcleos étnico-sociales que han participado en la formación de la realidad nacional, y que, de una u otra manera, proseguirán influyendo en la vida chilena, quizás no como extranjeros, sino como enriquecedores elementos de diversidad convergentes en un eje central de unidad, con sus nobles, viejas y propias raíces siempre vivas. Por eso el Consejo Editorial y la Dirección de la REVISTA CHILENA DE HUMANIDADES decidieron solicitar la colaboración de reconocidos investigadores de aquellas culturas que han tenido una ostensible importancia en el proceso de desenvolvimiento de nuestro país. Sus nom-

bres, calidades y merecimientos aparecen indicados lacónicamente en la correspondiente lista de autores de los artículos de este número. A ellos se añadirán, en un futuro no muy lejano, los de quienes, a través de esta u otra publicación, se encarguen de demostrar los efectos de la incorporación de otras culturas, algunas ya existentes en el territorio chileno.

Es lamentable la ausencia de los artículos concernientes a la cultura británica y a la norteamericana. Durante el tiempo disponible para editar este número se hicieron, sin éxito, todos los esfuerzos por conseguirlos, y cabe esperar que en una oportunidad próxima se tenga la satisfacción de incluirlos en estas páginas, de acuerdo con la significación que han tenido las respectivas naciones en el acontecer de Chile.

A su vez, y no obstante la vigente utilidad que para las artes plásticas posee el artículo de Eugenio Pereira Salas, que aquí se reproduce, se habría ajustado mejor a los objetivos particulares de este número un trabajo sobre el aporte global de la cultura francesa, el que tampoco se obtuvo en el plazo requerido.

Pese a estas limitaciones, que suelen surgir en el tránsito editorial de cualquier publicación periódica, haber logrado una visión de conjunto de la obra de los alemanes, árabes, franceses, griegos, italianos, judíos y yugoslavos, en Chile, en el plano de una impetuosa actualidad que incita a pensar en el porvenir, constituye el cumplimiento de una tarea que siempre será vasta y compleja, pero necesaria, y que atañe a todas las disciplinas que se ocupan del hombre.

A continuación de los artículos, las distintas secciones que resumen un breve período de la Vida Académica de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación de la Universidad de Chile, muestran algunas expresiones del saber y del ser de sus profesores y estudiantes, que comparten la responsabilidad de mantener y acrecentar la tradición humanística.

MANUEL DANNEMANN
Director